

21
DE ENERO

TERCER SÁBADO



Objetivo

Presentar las evidencias bíblicas sobre la importancia y el uso del diezmo y cómo practica su devolución la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Resultado

Una congregación motivada a ser fiel a Dios en la devolución del diezmo

Proyecto misionero de las clases

«Enseñado a otros»

Énfasis del *Nuevo Horizonte*

Inversión

Celebramos

Lanzamiento de
«El año de conservación
y ganancia de almas»
Sociedad de Jóvenes SDA
Interamérica - En línea
Día de Libertad Religiosa

EL DIEZMO, ¿invención humana o mandato divino?

Tema: El diezmo

Al director

Este programa tiene la intención de educar a la feligresía con respecto a la información bíblica sobre el tema del diezmo y el uso que se hace de este. Sugerimos un panel tipo entrevista, donde los participantes sean ancianos de la iglesia, el tesorero y el director de mayordomía; de no ser posible, usted puede elegir a los panelistas.

Sugerencias

- ✓ Preparar carteles con textos bíblicos sobre el diezmo y pegarlos en lugares visibles del templo (Génesis 28: 22; 14: 20; Malaquías 3: 10; Números 18: 21).
- ✓ Presentar en *Power Point* diapositivas de cómo la iglesia distribuye los diezmos que recibe (*ver más abajo*).
- ✓ Los mismos panelistas pueden tener un resumen del misionero y el *Nuevo Horizonte*.
- ✓ Si no cuenta con muchas personas para este programa, puede invitar a participantes desde otra congregación y entregarles las participaciones con tiempo, o bien puede solo tener dos panelistas y que ellos se dividan las intervenciones. Puede también presentar las participaciones en vídeo y éstas ser proyectadas si cuenta con el equipo adecuado.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>
<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura

Introducción

Hace algún tiempo, un predicador dijo: «Del tamaño de tu diezmos y ofrendas así será tu bendición». Luego otro dijo algo similar: «Debemos dar grandes cantidades de diezmo porque nuestro Dios es grande». Estas declaraciones suscitaron en mí varias preguntas:

- ¿Dios me bendice dependiendo de la cantidad de diezmo que doy?
- ¿Dios me llama a devolver un porcentaje específico o a darlo todo?
- ¿Qué es el diezmo? ¿Todavía sigue vigente?

Daremos respuesta a estas interrogantes en el programa de hoy.

Bienvenida e himno

Moderador: Dios les bendiga, apreciados hermanos. Les damos una bienvenida especial, deseando que la presencia de Dios les cubra junto a sus familiares. Para iniciar este interesante tema con nuestros panelistas, vamos a ponernos de pie para cantar el himno 522: *Suenen las palabras*.

Lectura bíblica: Génesis 28: 22.

Oración.

Parte central

(Entran los participantes de la entrevista).

Entrevistador: Hoy tenemos un conversatorio interesante acerca del diezmo y para esto le damos la bienvenida a nuestros panelistas. *(Pregunta al panelista 1):* ¿Qué es el diezmo? ¿Todavía sigue vigente en tiempos del Nuevo Testamento?

Panelista 1: El diezmo es la devolución al Señor de la décima parte o 10 % de nuestros ingresos. La primera vez que aparece la palabra diezmo es en Génesis 14: 20, fue cuando Abraham le dio el diezmo de todo al sacerdote Melquisedec: «Y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo». Notamos que el diezmo no se lo da a un particular, sino a un sacerdote.

En Malaquías 3: 8-10 se muestra que el diezmo y la ofrenda son del Señor y cuando hacemos caso omiso él nos dice que le estamos robando. Por el contrario, se prometen grandes bendiciones para los fieles. En Mateo 23: 23 Jesús reprendió a los fariseos por su hipocresía, porque diezmaron, pero maltrataban a su próximo.

«Ay de vosotros, escribas y fariseos, ¡hipócritas! porque diezamáis la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. **Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello**». (la negrita es nuestra).

Notamos que Jesús no está en contra del diezmo, sino que debemos ser justos y misericordiosos sin dejar de hacer aquello (diezmar).

Entrevistador: *(Pregunta al panelista 2):* ¿Dios me bendice dependiendo de la cantidad de diezmo que doy?

Panelista 2: Si bien es cierto que en Malaquías 3: 10 hay una promesa para el que diezma y ofrenda, nosotros no diezamos para Dios nos bendiga, **sino porque ya él nos bendijo**. Este principio lo vemos en el caso de Jacob, que hizo un pacto con Dios cuando huía de su hermano Esaú:

«E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje en que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir, y si volviere en paz a casa de mi padre, Jehová será mi Dios. Y esta piedra que he puesto por señal, será casa de Dios; **y de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti**». (Génesis 28: 20-22) (la negrita es nuestra).

En la última frase del pasaje se ve claramente que Jacob va a diezmar de todo lo que Dios le dé. No podemos dar lo que no tenemos, le devolvemos a Dios el 10 % de lo que él ya nos ha dado. Primero viene la bendición de Dios y luego le devolvemos la parte que le corresponde.

Entrevistador: (Pregunta al panelista 3): ¿Para quién es el diezmo según la Biblia?

Panelista 3: Como ya se había dicho, Abraham le dio el diezmo al sacerdote Melquisedec (Génesis 14: 20), el Señor también le dijo a Moisés que el diezmo era para los sacerdotes que ministraran tiempo completo en el santuario. De todas las tribus, la única que no tenía tierra para sustentarse ni herencia era la de Leví; por lo tanto, el Señor determinó que el diezmo era para el sustento de los sacerdotes.

«Y he aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión» (Números 18: 21) (la negrita es nuestra).

El diezmo era para el sustento de los ministros/sacerdotes que trabajaban tiempo completo en el santuario. Este principio lo externó el apóstol Pablo cuando escribió:

«¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan? Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio» (1 Corintios 9: 13-14).

Es por esta razón bíblica que la Iglesia Adventista del Séptimo Día sustenta a sus pastores, como veremos más adelante, con parte del diezmo, ya que estos se dedican tiempo completo a ministrar en favor del pueblo de Dios.

Entrevistador: (Pregunta al panelista 4): ¿Cómo usa y distribuye la Iglesia Adventista del Séptimo Día el diezmo?

Panelista 4: Como había dicho mi compañero, en vista de que el dueño del diezmo, el Señor, dijo que debe ser usado para el sustento de sus ministerios, la Iglesia usa el diezmo para los siguientes fines:

- 1. Ministerio evangélico:** Las asociaciones reciben todos los diezmos de las iglesias locales de su territorio y con estos fondos cubren los salarios de los pastores, evangelizadores y ministros.
- 2. Jubilación:** Debido a que los pastores no se dedican a otra cosa que no sea el ministerio de salvar almas, los costos de jubilación se consideran parte de la remuneración del pastor.
- 3. Actividades de evangelización:** Los equipos y materiales de evangelismo que producen las asociaciones y uniones son costeados por el diezmo, así como los gastos de los obreros de vanguardia, como los colportores. También se incluyen aquí actividades que se realicen con el objetivo de ganar almas para Cristo, como campamentos de jóvenes y reuniones campestres.
- 4. La educación adventista:** Se toma parte del diezmo para contribuir a un porcentaje del sueldo de los maestros obreros, directores de colegio, docentes de teología, y capellanía. Esto se debe a que estos obreros tienen una labor misionera y redentora, procuran inculcar en sus alumnos principios y valores cristianos.
- 5. Servicio de auditoría:** Los servicios de auditoría procuran supervisar que los fondos sean utilizados para sus fines, se realizan periódicamente a los distintos niveles de la estructura organizacional de la Iglesia. Estos servicios de auditorías son realizados por profesionales en el área de finanzas.

(Intervención musical, entra sin anunciar)

Panorama global

Relato misionero

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

Nuevo horizonte

Entrevistador: (Pregunta al panelista 5): Si no estoy de acuerdo con la forma como la Iglesia usa el diezmo, ¿puedo retenerlo?

Panelista 5: Debemos entender que el diezmo es para el Señor y debe ser depositado en el alfolí. Elena G. de White habló sobre este particular:

«Algunos no han estado satisfechos y han dicho: “No pagaré más mi diezmo, porque no tengo confianza en la forma como se manejan las cosas en el corazón de la obra”. ¿Pero robaréis a Dios porque pensáis que el manejo de la obra no es correcto? Presentad vuestras quejas en forma clara y abierta, con el espíritu debido, a las personas debidas. Pedid que las cosas sean ajustadas y puestas en orden; pero no reten-gais [...] demostrando así que son infieles porque otros no estén obrando correctamente». (Elena G. de White, *Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 91).

Entrevistador: (Pregunta al panelista 1): ¿Puedo usar el diezmo para ayudar a los enfermos o destinarlo para cualquier obra benéfica? Si tengo el diezmo en casa, ¿puedo usarlo si se me presenta alguna emergencia?

Panelista 1: Obedecer a Dios es la clave del éxito, si ya él dijo para qué debe usarse el diezmo, no podemos desviarlo a otra causa. Elena G. de White, bajo inspiración, dijo:

«Dios ha dado indicaciones especiales acerca del uso del diezmo [...] la porción que Dios se ha reservado no ha de ser dedicada a ningún otro propósito que el especificado por él. No se sienta nadie libre para retener su diezmo, a fin de emplearlo según su criterio. **No se ha de emplear para uso propio en caso de emergencia, ni debe dársele la aplicación que parezca conveniente, ni siquiera en lo que pueda considerarse como obra del Señor»** (*Obreros evangélicos*, p. 236; la negrita es nuestra).

«Dios dice que debería haber alimento en su casa, y si el dinero de la tesorería es usado indebidamente, si se considera correcto que las personas usen el diezmo en la forma como les plazca, el Señor no puede bendecir. No puede sostener a los que piensan que pueden hacer lo que quieran con lo que pertenece a él» (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 69).

Proyecto misionero: «Enseñado a otros».

Comparte con otros lo que has aprendido y experimentado al devolver el diezmo. ¿Qué puedes enseñar a los demás sobre la práctica? Como clase, pueden preparar una pequeña literatura que hable sobre el diezmo y compartirla con la comunidad. O comenta con tu clase que otras actividades puedes realizar para compartir lo aprendido.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

(Salen los panelistas).

División en clases

Informe secretarial: «La generosidad se requiere de todos: encumbrados, humildes, ricos, pobres, jóvenes, ancianos y niños, con el fin de devolver a Dios los réditos, para que haya alimento en su casa». (*The Review and Herald*, 22 de enero, 1891).

Tiempo de la lección: «Si no enseñamos a los niños y a los jóvenes a diezmar y a ofrendar desde su tierna edad la iglesia será muy pobre en el futuro» (*Cuando el mayordomo contempla a Dios*, p. 26). Quedemos divididos en clases.

Clausura del programa

Este Club de Lectura puede ser dirigido por el director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de Publicaciones de la iglesia.

Club de Lectura: ¡Vamos avanzando en nuestra lectura del libro *Para que haya alimento en mi casa!* Esta semana la lectura complementará perfectamente lo que hemos aprendido en esta Escuela Sabática. Vamos a los **capítulos 3 y 4** de nuestro libro. No olvides compartir lo que has leído. ¡Sigamos adelante!

Conclusión

«El diezmo de todo lo que poseemos es del Señor. Él se lo ha reservado para que sea empleado con propósitos religiosos. Es santo. En ninguna dispensación él ha aceptado menos que esto. Un descuido o una postergación de este deber provocará el desagrado divino. Si todos los cristianos profesos llevaran sus diezmos a Dios, su tesorería estaría llena» (*Review and Herald*, 16 de mayo de 1882).

Himno final: 524: *Traían en silencio presentes al Señor.*

Oración final.

Alexander Fernández